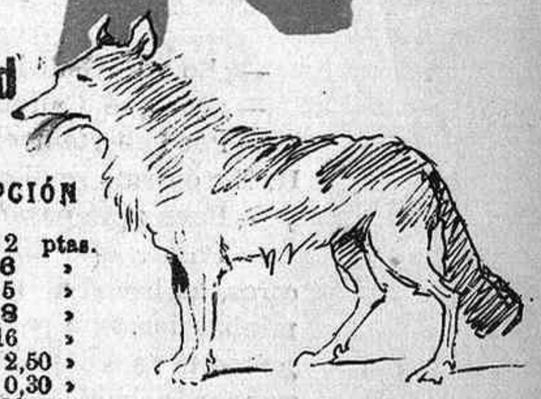
GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

GEDEÓN



Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles
15 cénts. número
ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.ª

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2	ptas.
Año	6	»
Provincias, semestre...	5	»
— año.....	8	»
Extranjero, año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado.....	0,30	»

Anuncios: 30 cénts. línea.

Año VI. | *Madrid 14 de Marzo de 1900* | NÚM. 225

ESPANTABLE AVENTURA DE LA REGENERACIÓN

(PARODIA DEL CUADRO DE MORENO CARBONERO)

—¡Nada; que D. Quijote de Agreda se rompe el alma!

(c) Ministerio de Cultura 2006

Jueves de Gedeón.

— ¿Lo ves, Gedeón? ¡Nos hemos fastidiado!

— ¿Por qué, Calínez?

— Por haberte hecho tú del Paraíso, ó de la U. N., ó como se diga.

— Pues ¿qué pasa?

— Pasa... que Silvela, acordándose de nosotros, ha hecho al ministerio de Fomento dos ministerios, uno para tí y otro para mí. Pero ¿cómo te va á dar ahora el ministerio que te corresponde, habiéndote subido al Paraíso?

— ¡Caramba, Calínez, qué arrepentido estoy...!

— Así se pierden las ocasiones. Luego dirás, como dicen muchos, que en este país no se premian los méritos. Claro; cuando se os va á presentar el momento oportuno de ser algo, es decir, de ser ministro con Silvela, que no es mucho ser, os pasáis al enemigo, y ¡adiós cartera!

— Te repito, Calínez, que estoy arrepentidísimo. ¡Nada menos que una mitad del ministerio de Fomento para mí y otra mitad para tí! ¡Qué *Jueves* los que celebraríamos en aquella casa! Dime: ¿no podría arreglarse eso?

— Imposible, Gedeón; te has perdido, por irte con los horteras, el uniforme de ojos, y lo peor del caso es que me lo has hecho perder también á mí. ¡Un uniforme tan bonito, y que le está tan bien al conde de Torreánaz!

— El de ese señor será de ojos de gallo.

— Es de toda clase de ojos.

— ¿De todos?

— ¡De todos!

— Vaya, que me equivoqué en lo de hacerme Adán, y me he fastidiado.

— ¿A quién se le ocurre irse con Paraíso, sabiendo, como debes de saber, por la Biblia, que lo frecuentaban tantos animales?

— ¿Qué quieres? Una debilidad la tiene cualquiera. Además, á mí me sedujo Costa.

— ¿Por qué medio?

— Por el hidráulico. No siempre se puede obrar sin ayudas.

— ¡Ay, Gedeón! ¿Y por una ayuda has perdido una cartera?

— Y ¿qué le vamos á hacer? Otros se la han ganado casi del mismo modo. Pero dime, Calínez: ¿han partido ya el ministerio de Fomento?

— Todavía no; pero Silvela está autorizado por las Cortes para partirlo cuando le dé la gana.

— ¡Qué suerte tiene D. Francisco! ¡Todo lo parte! Parte el país, parte el ministerio, parte la *Filocalia* con Liniers, parte peras con Cavestany, parte...

— ¡Basta de partes, Gedeón; que vas á sacar hasta Villaverde y las Siete Partidas!

— Fueron más.

— ¿Las del glorioso legislador?

— No, hombre; las del ministro robusto.

— Bueno; á mí todo eso me tiene sin cuidado. De lo que no me consuelo tan fácilmente es de lo otro. ¡Mira tú que, dividir Silvela el ministerio de Fomento, pensando en nosotros, y quedarnos ahora sin los seis mil duros del momio! ¡Todo porque á tí te dió la malditísima ocurrencia de irte con D. Basilio el azogado! Y ¿qué has sacado de esa aventura, vamos á ver? ¿Algún espejito, como en las *hermeses*?

— ¡Ni eso siquiera!

— Pues fíjate en lo que has perdido.

— ¡Si te digo, Calínez, que lo deploro con toda el alma!

— Dos ministerios nuevecitos: uno de Instrucción pública, para tí; otro de Obras públicas, para mí: ¿quién nos tosía, Gedeón?

— Dí, Calínez, ¿y qué harías tú siendo ministro de Obras públicas?

— ¿Qué había de hacer? Lo que necesita el país. Caminos públicos, fuentes públicas, casas públicas...

— ¡Qué lástima! ¡Qué lástima! ¡Qué lástima!

— A buena hora te entra el arrepentimiento; cuando ya por tu culpa, en vez de ser nosotros los dos ministros de Fomento de perro chico, van á serlo otros dos perros chicos cualesquiera. Probablemente Sánchez Toca y Liniers.

— ¿Liniers ministro? ¡Silvela nos está dando el queso! ¡El queso de Burgos!

— Bueno, si no es Liniers, será otro queso de otro sitio; pero tú y yo no nos colamos en la nómina ni con plaza partida, como los dos ministros futuros.

— Con plaza partida y sueldo entero.

— Naturalmente; se parte todo menos el sueldo; para eso estamos en período de economías.

— Ea, Calínez; pues lamentando muchísimo la que á tí y á mí nos sucede, he de reconocer que gracias al señor Silvela, indigno vecino de la calle Lista, estamos en plena regeneración. Eso ni Cavestany se lo quita con todas sus odas.

— No odas, no, Gedeón. Dí lo que quieras, pero sin metro.

— Imposible; bien sabes que soy de D. Basilio. Pues bien, Calínez, ¿en qué se conoce la prosperidad de las naciones?

— Según Weyler, en el número de sus generales.

— Bien, ese es un dato importantísimo; pero hay que generalizar más.

— ¿Más todavía, y D. Valeriano quiere ascender á doscientos coroneles de un golpe?

— No, Calínez; digo que la prosperidad de las naciones no estriba únicamente en el número de sus generales, sino que consiste principalmente en la densidad de su población. En los países prósperos la fecundidad es asombrosa; por el contrario, en los pueblos decadentes las parteras tienen que dedicarse *velis nolis* á las labores propias de su sexo, por falta de clientes á los cuales socorrer.

— Bueno, Gedeón, ¿y qué ministro ha parido en España bajo Silvela, para que le cantes un himno por su fecundidad?

— Ministro, ninguno, y sea dicho en buen hora; pero ministerio sí: el ministerio de Fomento. Lo acaban de edificar, como quien dice. Todavía no le han puesto la verja, y ya ha habido en él un parto. ¡Esto no ocurre más que en los países prósperos y bien gobernados, desengáñate!

— ¡Y qué parto, Gedeón! ¡Dos mellizos! ¡Dos ministrables de la Inclusa, que íbamos á ser tú y yo!

— Deberían de fijarse todos en esta irrecusable muestra de regeneración, y no irle y venirle á D. Paco con eso del debate político que le quieren armar en el Congreso para fin de temporada.

— A bien que él ha sabido quitárselo de encima sacando la botella del alcohol, y hemos vuelto, por obra de tan sutil estratagema, á aquellas disputas entre los industriales y los viticultores, que tanto gusto dieron hace unos meses. ¡Machiavelo al lado de D. Paco era un político de teta!

— Pues se luce si le pones al lado también de Villaverde. Pero estás muy equivocado suponiendo que Silvela desembotelló á última hora el proyecto de los alcoholes apelando á un maquiavelismo. No es eso; es que D. Francisco siente gran entusiasmo por todo lo verdaderamente español (y bien nos lo demostró trayendo á su Gabinete al señor Durán y Bas), y respondiendo á esas predilecciones suyas no quiere terminar la fiesta parlamentaria sin que se corra el toro del aguardiente. ¿Qué mejor toro de ese género que el proyecto de los alcoholes?

— Pero dicen los del alcohol de vino que va á haber *hule*.

— No lo creas. Sagasta presidirá la corrida, y D. Práxedes es un presidente pintiparado para las fiestas pacíficas é incruentas. Ya anda aconsejando una transacción.

— ¿Que le corten los cuernos al toro?

— O que se los embolen.

— ¡Qué tiempos estos, Gedeón! Ya, hasta el toro del aguardiente sale á la plaza embolado. Bien es verdad que Silvela, como gobernante, tampoco ha sido otra cosa sino un embolado de Villaverde.

— El cual á su vez, como ministro de Hacienda, resulta también un *pelotero*.

— Y si me apuras mucho, el mismísimo Romero Robledo, á pesar de las apariencias de torito bravo y voluntarioso, es algo mogón.

— No falta quien asegure que se entiende con Silvela por detrás de sor María de Agreda.

— Nada, amigo mío, que estamos en la época de las componendas, los embolados y los mogones. La regeneración no ha llegado ni á los cuernos de la política.

— En cambio los sellos están en pleno florecimiento. Como si no tuviéramos bastante con los catalanistas, los vizcaitarras, los de Montjuich y los de las fiestas de Murcia, el Gobierno ha hecho una nueva emisión de sellos de 15 céntimos para la correspondencia pública.

— ¿Serán muy bonitos?

— Preciosos. La efigie del rey en fondo oscuro.

— ¿Y al rey cómo le han puesto?

— Azul.

— ¡Bonita tinta!

El esclavo de su culpa

Cavestany al fin habló
y su esperado discurso,
más que por bueno, el concurso
por *molesto* le aplaudió.

No tuvo frases sangrientas
para el jefe del gobierno,
mas entre indignado y tierno
le supo ajustar las cuentas.

Le habló de pasados días,
de dichas también pasadas,
de encantadoras veladas
y sabrosas cacerías.

Fué, en fin, un *raconto* amable,
con música de zarzuela,
que sonaría á Silvela
de un modo desagradable.

Porque vino á demostrar,
y á propagarlo me obligo,
que Don Paco, como amigo
es un amigo ejemplar.

Y esto aumenta las razones
para decir que, *en lo humano*,
de corso y de valenciano
tiene grandes condiciones.

Yo, que el discurso aplaudí,
lo hallé una *mijita* flojo,
algo endeble, un tanto cojo
y falto de *poesi*...

Me pareció el parlamento
que desparrama *Moliere*

(c) Ministerio de Cultura 2006

en casa de la *Valliere*
ripiando que es un contento.
En fin; otro disidente
falto de temor al *coco*,
y otro estupendo sofoco
para el señor Presidente.
Lástima que á este bromazo
siga un bromazo peor;
que Cavestany ¡oh dolor!
va á las filas de Gamazo.
Pues su falta de pupila
le lleva á ocupar un puesto
en el obscuro y modesto
partido de cuatro en fila.
Su destino le disculpa,
pues es un genio sin llama
que vive siempre su drama:
El esclavo de su culpa.

UNIÓN NACIONAL

Ya está hecha.

Costa y Paraíso, ó Paraíso y Costa, para que no se enfaden por las preferencias, se han unido en *apretado haz*, llamando á las gentes que van en busca de la regeneración nacional como iba en busca de una posición el bueno de Paturot (D. Jerónimo).

Si no fuera porque ambos salvadores están animados de un mismo deseo, de una misma idea, y si no fuera también porque han acordado ya la definiva muerte de D. Quijote, sería cosa de comparar al uno con el famoso hidalgo y al otro con su no menos famoso escudero.

Contentémonos, pues, con compararlos *consigo mismo*, que ya van aviados en esa comparación.

Bueno; el caso es que se han unido, y han acordado matar á los partidos políticos que nos molestan, nos desgobiernan, nos chupan, nos esquilman, etc.

Y para eso ellos forman otro grupito, que si no es parlamentario lo será con el tiempo, y se valen de todos los mo'des viejos y gastados que hace años ya no se llevan por el mundo.

Costa y Paraíso, á pesar de su modernismo, de sus ansias de resurrección española, de sus deseos de reorganización y demás, hacen lo propio que hicieron nuestros padres, hacemos nosotros y harán nuestros hijos, porque estas cosas, como otra que todos sabemos, son un vicio de la sangre.

En efecto, Paraíso y Costa celebran Asambleas como los venerables progresistas, hoy perdidos en las melenas del Doctor Esquerdo.

Pronuncian discursos como todos los señores diputados y senadores.

Publican manifiestos con los pomposos y retumbantes títulos de «al país», «á la nación», «á la masa neutra» y otros análogos, que más parecen anuncios con grabados de los que ahora se estilan, como hacen todos los partidos que han sido, son y serán.

Amenazan con toda clase de desgracias si no se les atiende, al estilo de los despechados oposicionistas.

Se reparten bonitamente los puestos, imitando á los hombres públicos que usamos por acá.

Se organizan por provincias, capitales, pueblos, distritos, barrios, calles y manzanas, como la Milicia nacional, resucitando los famosos tiempos del *Comité del distrito*, de triste memoria.

Y se bautizan á sí propios para ahorrarse los derechos de la parroquia.

Como se ve, no puede darse más novedad.

Y si acaso se pide alguna, ahí está el propio Paraíso que se ha sentido tirano en Valencia, siquiera sea un tirano traducido del inglés por un tenedor de libros de cualquier comercio.

Una aclaración pedimos á D. Basilio.

Dirigiendo su divina palabra á los dependientes, ha dicho en Valencia, que es necesario acabar con las fortunas que se improvisan.

¿Se refería solamente á los políticos ó aludía á los respetables dueños de respetables comercios, que empiezan barriendo la tienda, y á los diez años ó menos, tienen cuatro ó cinco de su propiedad?

Una súplica.

¿Por qué no cambian ustedes el título del partido?

¡Es tan cursi!

Yo siempre que veo escrito «Unión Nacional», leo debajo «Gran bazar de ropas hechas», ó «Sociedad anónima para la explotación del entusiasmo», ó algo por el estilo, todo ello oliendo á mostrador, que no es precisamente olor á ambar.

Una división.

Al marqués de Pidal, han dividido,
es decir, no al marqués, á su aposento;
que ya está el Ministerio de Fomento
por gala en dos, como el rubí, partido.
Me parece, en verdad, muy atrevido
á más de infructuoso el pensamiento...
¡No vale esa reforma ni un pimiento
aunque pueda costarnos un sentido!
No con pomposos nombres se disfrace
de Instrucción y Trabajo la llaneza
con que vivimos en perpétua infancia. .
Si no queréis que España los rechace
sea el uno Ministerio de Pereza
y el otro Ministerio de Ignorancia.

La Gloria y la Contaduría.

La contaduría del teatro Real nos envió hace dos meses el siguiente suelto, que publicamos con el mayor gusto:

«La empresa de nuestro primer coliseo lírico está de enhorabuena. Al fin, después de varias tentativas infructuosas, ha dado con el tenor que necesitaba. Nos referimos al eminente *Picolino*, cuyo *debut*, verificado anoche con la ópera de Chapí, instrumentada por Puccini, *La Boheme*. constituyó una serie de triunfos ruidosos y frenéticos. Ricardo González, el maravilloso crítico de *La Correspondencia de España*, el único tal vez que posee á Wagner, aunque no posea el castellano, se rompía las manos á aplaudir como si no las necesitase para escribir luego la crónica de esa brillantísima representación. Arimón, el crítico de *El Liberal*, lloraba tan emocionado como si estuviere ante el escaparate de Lhardy, y Muñoz, el ingenioso cronista de *El Imparcial*, gritaba á cada nota de *Picolino*: ¡eso es arte! ¡eso es canto! ¡eso es la *bicha!*

Picolino es efectivamente un tenor completo; tiene los agudos de un Miura y la media voz de los diputados primerizos, que no llega á las tribunas. Frasea tan irreprochablemente como Silvela cuando hace frases, y *filu* como Grilo los billetitos perfumados... del Banco.

En el *raconto* estuvo incomparable, en los dúos se sobrepuso á la tiple, cosa ya rara en estos tiempos, y en los coros lució su dulcísima media voz. Fué llamado á escena en los *mutis*.

La empresa del teatro Real ha pagado para conservarlo en su coliseo todas las contratas, todas las multas ytodas las trampas que tenía el eminente tenor en varias naciones europeas y americanas. Hoy por hoy, no hay cantante como *Picolino*. Une á la dulzura de Gayarre la brillantez de Tamagno y lo mismo puede cantar las óperas de medio carácter que las de Villaverde entero.

Nuestra enhorabuena á la empresa del Real. *Picolino* es una gran adquisición; el teatro lírico recobrará sus antiguos esplendores y cada noche que cante *Picolino* habrá en contaduría una gran entrada... de amigos de la empresa.»

Dos meses después:

«El tenor *Picolino*, fracasado en cuantas óperas le encomendó la dirección artística del teatro Real, ha tenido el atrevimiento de demandar á ésta por haberle retirado del reparto de *La Bohemia*, la deliciosa ópera de Puccini, instrumentada por Chapí. Todo el mundo sabe que *Picolino*, aunque otra cosa digan algunos paisanos suyos, ni tiene agudos, ni media voz, ni frasea, ni fila, ni chupa, ni besa, ni cobra. ¡Ni se hace aplaudir en los *mutis!* La empresa aguarda, confiada, el fallo de los tribunales. ¡Aviado está *Picolino* si confía en que éstos oigan su voz! Su único admirador es actualmente Montecristo. y no decimos más.»

¡Oh, gloria! ¡Tienes mucho de Contaduría!

¡Oh Contaduría! ¡Tienes *bombo* de mujer!

AVISOS
A LOS ESQUIMALES

Oh, inocentes habitantes
de las árticas regiones,
que habéis caído... de un nido
sobre nuestra villa y corte;
andad con los pies de plomo
y los ojos avizores,
pues no sólo daros pueden
timos de los perdigones,
como, si en vez de ser árticos
fuérais de Villamogote,
sino que pueden tomaros
viéndoos sencillos y torpes,
por buenos contribuyentes
y por buenos españoles,
y si tal os sucediera,
no habréis menester entonces
vuestras zamarras de pieles
para pasar trasudores.
Gedeón, que ya os admira
por vuestras pellejas dobles
y porque sois unas gentes
que á Silvela desconocen,
para que andeis por la villa
quiere haceros prevenciones.
No os acerquéis al Congraso,
si no queréis ver horrores,
ni oir á las focas sabias
que sueltan allí sus voces;
no hagáis caso de los *ganchos*
que por esas calles corren,
no compréis cajas de fósforos,
no almorcéis con Lucas Gómez
ni con el buen Torreánaz
tengáis aproximaciones...
Si seguís estos consejos
y tenéis la suerte enorme
de que Raimundo no os coja
las pieles y los zurrones
y os los embargue, y sobre esto,
no se os ocurre una noche
ver piececitas por horas,
ni hacéis caso á los panolis
de la Unión de Paraíso,
ni Grilo os encaja al *tope*
un par de tomos de versos
y os da de paso un mandoble,
ni hacéis caso de concursos,
ni leéis ilustraciones,
ni los Sagastas se os burlan,
ni los Gamazos os cogen,
podréis decir, ¡oh esquimales!,
que vais casi, casi incólumes
después de vivir dos meses
en nuestra brillante corte.

GEDEON, MORENO

Miguel Echegaray, dulcemente dormido hace tiempo á la sombra del trimestre, ha despertado de pronto, trayéndose una comedia en tres actos que ¡ya, ya.. !

La verdad es que *más le valiera estar duermes*, pues su *Baile de trajes* es una cosa tan ñoña, desabrida é inocentona, que, no ya en estos tiempos, pero ni en los apacibles de Eguilaz hubiera sido del gusto de los señores.

Eso sí, *Baile de trajes* está todo en verso, abunda en relaciones de esas que se hacen á redondilla limpia (lo que no es decir que las falten sus correspondientes ripios), tiene su poquito de enredo, un espejo confidente y la acreditada viuda parlanchina y alegre, constantemente perseguida por el moscón que por clasificación le corresponde.

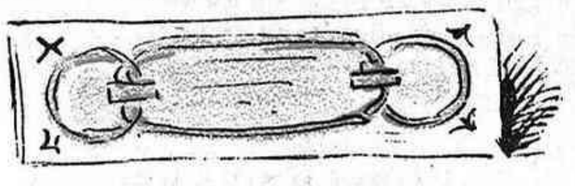
Por cierto, que todos los críticos estuvieron

(c) Ministerio de Cultura 2006

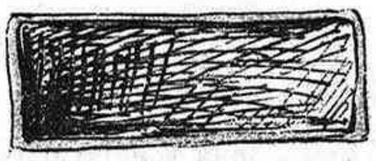
EL MONIPODIO DE LAS CERILLAS

—Deme Vd. una caja de cerillas.
—¿De las malas ó de las buenas?
—De las buenas.

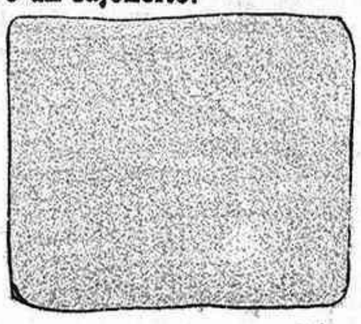
—Por cinco céntimos no puede pedirse más...—Véase por encima.



—Véase por el costado mayor.

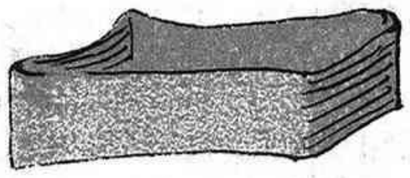


—Véase por el costado menor; allá adentro se ve un cajoncito.

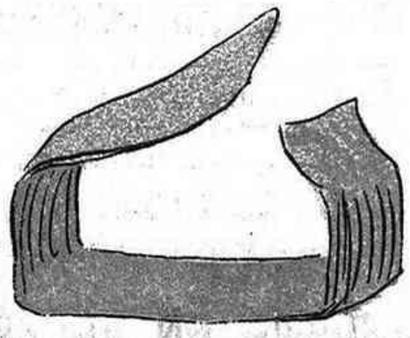


—Tamaño mitad de la envuelta.

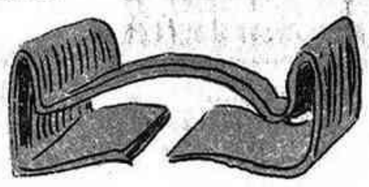
—Se saca y rebosan las cerillas.



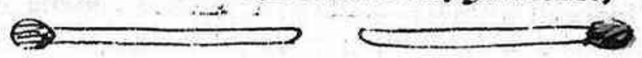
—Cajoncillo formado por una tira de cartón así...



—Un pedazo de papel grueso.

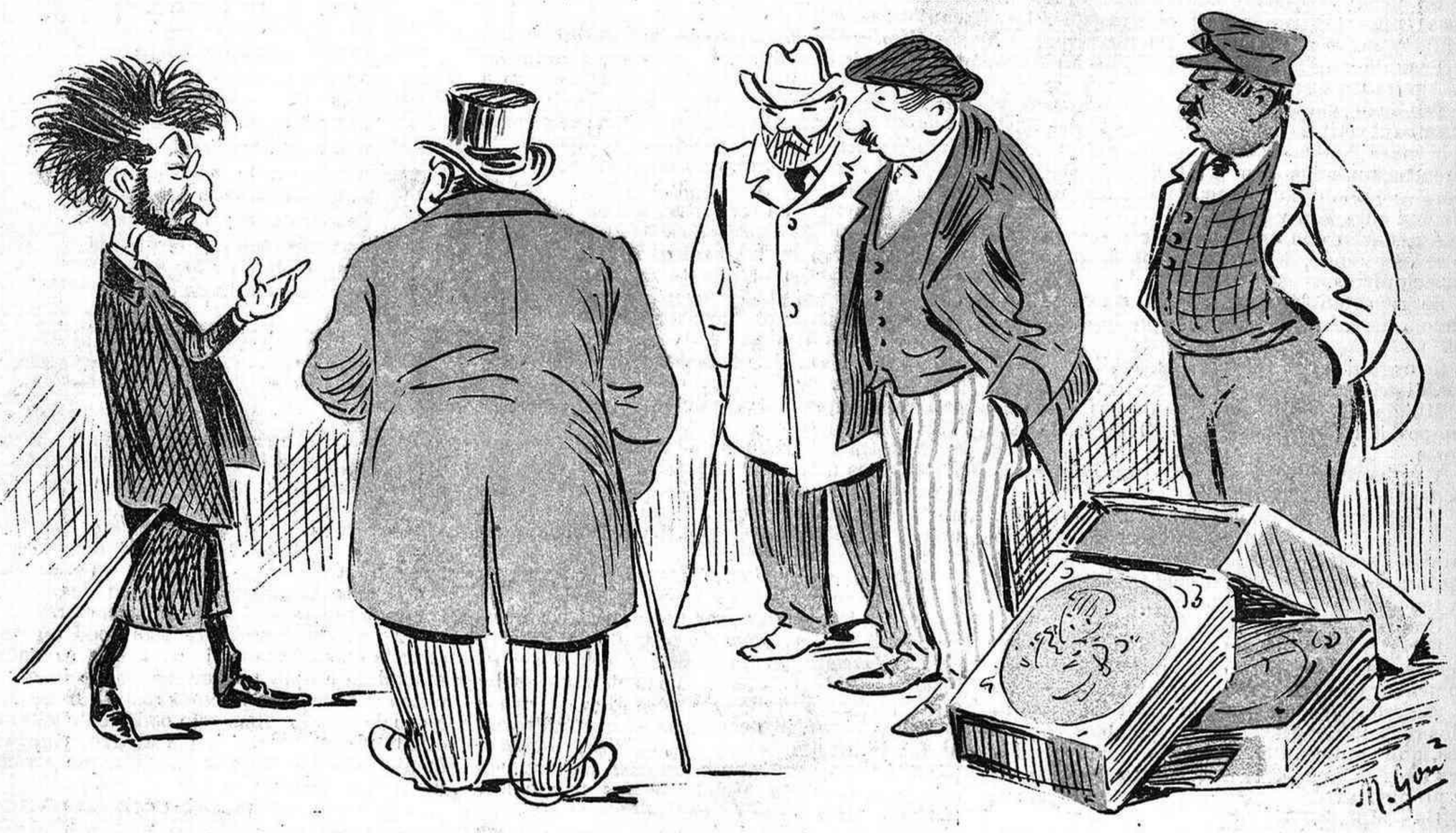


—al cual se le da peralte con el dedo.



—Por eso rebosan las *seis* cerillas que contenía.

—Un cartón doblado así; para fondo,



—Me estáis *afaitando:* Yo predicando que la honradez de los productores regenerará la patria y vosotros sisando á las criadas.

(c) Ministerio de Cultura 2006

LA ESPAÑA CLÁSICA

ESPAÑA DOS SIGLOS HÁ

EL PATIO DEL MONIPODIO

ESPAÑA EN LA ERA DE SILVELA

EL PATIO DEL MONOPOLIO

(c) Ministerio de Cultura 2006

conformes en asegurar que el tipo de la tal viudita es delicioso y altamente cómico. A Gedeón, cuya autoridad crítica nadie se atreverá á poner en duda, le parece todo lo contrario. Porque dicha señora, enterada de cierto asunto serio que puede comprometer la paz de un hogar por ella frecuentado, no para hasta soltarle la noticia á quien le puede causar un horrible disgusto; y si esto es delicioso y altamente cómico, ¡que venga Dios y lo vea!, como diría Martínez Campos.

—•—

Fiacro estrenó *Joshé*
Martín el tamborilero,
especie de *latifundia*
escrita *también* en verso,
con sus conatos de gracia
y sus miajas de argumento.
Joshé Martín pretendía
ser un cuadro pintoresco
de costumbres populares
de las Provincias; por eso
le puso el buen Yraizóz
á su *Joshé* una *h* en medio,
¡y eso es lo único que tiene
de vizcaíno el sujeto!

—•—

El terrible incendio de la Comedia Francesa ha hecho pensar con espanto en la posibilidad de que por acá tuviéramos una catástrofe en el teatro de la Comedia.

Con ese motivo se han redoblado las precauciones, tomándose todo género de medidas para evitar el siniestro ó aminorarlo, caso de que, desgraciadamente, se produjera.

Nuestro amigo Escudero, empresario actual y empresario próximo de dicho coliseo, prepara ya el trabajo para la futura temporada sobre una base, que bien pudiéramos llamar de seguros contra incendios.

Por lo pronto se aumentarán las salidas del eatro para que la gente pueda marcharse lo ntes posible, y piensa hacer durar en los carles *Baile de trajes*, á fin de que no vaya nadie con lo cual sería menor el número de víctimas, caso de una catástrofe.

Suprimirá las entradas de favor, llamadas *tifus*, teniendo en cuenta que en esta enfermedad la calentura es elevadísima y pudieran incendiarse las butacas.

Por el mismo temor disolverá el antiguo y compacto cuerpo de *alabarderos*, cuyos aplausos son siempre calurosos.

No contratará en la nueva compañía sino artistas jóvenes y nuevos, teniendo en cuenta que los viejos arden mejor.

Cierra sus puertas por completo al género dramático, pues ya es sabido que en todos los dramas es inevitable aquello de «el fuego de la pasión,» «el volcán de mi pecho,» «miradas incendiarias» y demás frases hechas que son peligrosas y parecen evocar la temida desgracia.

Y obligará á poner en escena todas las noches el diálogo *¡Agua va!* que por ahora sólo se acostumbra á poner en los beneficios.

No es necesario decir la satisfacción con que consignamos estas noticias, que el público sabrá sin duda agradecernos.

Ahora suplicamos encarecidamente á nuestro amigo Escudero, que ponga en práctica sus proyectos lo antes posible, no haga el diablo que la catástrofe nos sorprenda en esta misma temporada.

Porque Gedeón sabe que hay en aquella casa muchos que echan chispas, y no falta quien esté quemado y quien empieza á quemarse.

Todo lo cual es peligrosísimo.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Un día de guardia en San Juan de Dios no debe de ser cosa muy divertida, á juzgar por lo que refiere D. Fernando Castillo Estremera en un folleto con cubierta al iodoformo y prólogo de Blasco.

De la parte clínica del folleto, nada podemos decir; la parte, digámoslo así, literaria, nos parece llena de micrococos, entre los cuales hemos logrado aislar y reconocer ¡ay! el microbio de la cursilería, tan frecuente en este género de escarceos *médico-sociales*, como decía el malogrado López Bago.

Y no decimos más del librito, por miedo al contagio.

—•—

Mucho más intesante nos parece el folleto sobre *La Quiromancia*, versión castellana de la obra de Gordou de Genouillac, que hemos recibido.

Nosotros, de acuerdo con el duque de Tetuán, creemos que el uso de las manos y el conocimiento práctico de ellas ofrecen grandes ventajas.

El Sr. Silvela, por llevarnos la contraria al duque y á nosotros, opina, y lo demuestra prácticamente, que los pies son muchos más útiles que las manos, ya para el gobierno de los pueblos, ya para la composición de obras histórico-políticas de las que le llevan á *uno* á la Academia.

Por su parte, D. Práxedes Mateo Sagasta opina (ya que el tener opinión sobre esto no puede producirle molestia alguna) que lo mejor es permanecer quieto de pies y manos, y no menear más que el labio inferior, á lo sumo.

Sería curioso entrar en el Congreso é ir examinando, una por una, las extremidades abdominales de los diferentes mamíferos que allí se reunen y votan cuanto pueda favorecer á las *malas compañías* de D. Raimundo, es decir, de esa especie de Teatro Español tan favorecido por ellas.

Pero acaso tal examen sería imposible: en *La Qairomancia* no se habla ni jota de manos puercas.

—•—

D. Ambrosio *Tápia*, magistrado de Barcelona, quien cree que hay necesidad de ace tuar su apellido, nos remite su estudio estadístico de *Los suicidios en España*.

El libro tiene dos graves defectos: primero, el de llamar *ilustre jurisconsullo* al acreditado marisco (percebe ó quisquilla, como usted guste) que maneja los negocios de Gracia y Justicia; y segundo, el de que los suicidas no lo leerán, y á los que no piensen serlo tal vez se les abran las ganas.

Pero todo ello puede perdonarse teniendo en cuenta que al Sr. *Tápia* (con acento), si prospera la enmienda del Sr. Montero Ríos y demás cabezas de partido, le limpiarán el comedero dentro de poco, á pesar de ser un magistrado estudioso y tal; y suprimidas las Audiencias, ó convertidas en ambulancias ascendentes y descendentes, en vez de escribir un magistrado acerca de los suicidas, los suicidas serán los magistrados mismos, como dice el Sr. Tapia, *por pérdida de intereses ó falta de recursos*.

Razones que debieran ser bastantes para que se suicidase en masa el Gobierno que nos disfruta.

Porque ha perdido todo el interés que tenía.

Y porque está absolutamente falto de recursos.

... y armas al hombro

Parece que por fin es cosa acordada la división del ministerio de Fomento en dos: Instrucción pública y Obras públicas.

Este último dícese que será un ministerio esencialmente hidráulico y canalizador.

Y á nosotros ya esas nos parecen aguas mayores.

El marqués de Pidal se ha declarado partidario de los exámenes por escrito.

Eso, eso: y que se examinen así el hermano de dicho señor D. Alejandro y el propio don Francisco Silvela.

¡Y verán ustedes qué ortografía!...

Los ministeriales se muestran muy satisfechos porque dicen que en estos presupuestos han colaborado patrióticamente todas las minorías.

Lo mismo hicieron los catorce autores que estrenaron el otro día una pieza muy mala en Romea.

Siendo tantos los colaboradores, no se sabe á quién se silba.

El reputado criminalista, exfogoso republicano y hoy fogosísimo silvelista, señor Muñoz y Rivero, ha presentado una *enmienda* á la *enmienda* famosa del Sr. Montero Ríos.

Ya sabíamos nosotros que el citado criminalista y silvelista era maestro en eso de *enmendarse*.

Dicho sea en el sentido tauromáquico de la palabra.

El verdadero país de la *jonjana* y la *guasa verde* no resulta ser Málaga, sino Almería.

Figúrense ustedes que la Sociedad Económica Almeriense anuncia un certamen sobre el tema *¿Es indispensable para España tener marina de guerra?*

Y el tribunal para ese certamen lo componen *tres marinos de guerra*, un capitán de artillería, y el señor presidente de la Audiencia, que debe de ser persona competentísima en eso.

Sin embargo, la *coba* aún me parece pequeña.

Yo hubiera sustituído al capitán de artillería por el señor penitenciario de la catedral.

Otro partido nuevo... recién viejo tenemos que lamentar: el partido *republicano español*.

«El sentido del nuevo organismo republicano—dice un colega—será análogo al que tuvo la protesta á raíz de la Restauración, y fué después característica del partido progresista.»

Pues ese nuevo partido,
lo mismo que el de Gamazo,
á esperar se ha decidido
el garbanzo á largo plazo.
Pa mí que está divertido.

El Banco de España ha declarado, por boca de un consejero, Sr. Ramos Calderón, que no necesita aumentar su capital, pues la Sociedad tiene recursos para atender á todos sus compromisos.

¡Pase como fanfarronada!

Pero, si fuéramos á investigar, ya podía apostarse algo á que no había ni para atender al comprom iso (ó compromisos) del señor ministro de Hacienda.

Permítasenos una sencilla reflexión.

En París han aplaudido entusiásticamente á la actriz Mlle. Dudlay, que logró salvarse del incendio de la Comedia Francesa.

Actrices y actores conocemos nosotros, y no están muy lejos (¡tente, pluma!) á quienes nadie aplaudiría... como no se quemasen.

Dicen que en breve tendremos el gusto de albergar (quien lo albergue) al señor duque de Oporto.

Si responde á su título, debe de ser un duque dulce y fuerte al mismo tiempo, como el vino.

Y menos mal si no quiere subírsenos á la cabeza.

Se ha verificado la *reprisse* del señor presidente del Consejo en Aranjuez.

A los ribereños les ha gustado tanto como el año último.

En verdad que, si no diera esos seis mil duros la nación, ¿cómo íbamos á averiguar oficialmente si se nos habían helado los espárragos?

COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Colmenares, 7, bajo izqd.ª*

Precios, sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

MADRID. — Imprenta de G. Juste. Pizarro 15, bajo.

(c) Ministerio de Cultura 2006

WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de **8.000.000** vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

LICOR del POLO de ORIVE.

El desinfectante más enérgico y más poderoso antipútrido. El dentífrico más agradable, más higiénico y más barato del mundo. Por esto es el preferido en todos los tocadores, viendo nacer y morir durante sus **30 años** de brillantísima historia á miles de dentífricos desacreditados. Venta de 400 mil frascos por año. Una sola casa de Madrid, la de D. G. García, vende al mes 20.000 frascos. Con un frasco que vale 6 rs. hay para 2 meses de uso diario y vacuna la boca contra toda enfermedad.

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vegiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 *pesetas*, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.er premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Litro con envase, 4 Ptas. Farms. y perfumerías Por mayor, Capellanes, 1 d.°

BRIZUELA.

PARAGUAS, SOMBRILLAS
Carmen, 12, tienda

Pastillas Bonald.

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades *de la boca y de la garganta* (anginas, tos, ronquera).

Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se vende á **2** pesetas caja en la farmacia del autor, **Núñez de Arce, 17** (antes GORGUERA), y en las principales de España.

GRIETAS en los PECHOS de las SEÑORAS

Indispensable á las señoras que deseen criar es el

BÁLSAMO PRESERVADOR ORIVE

usado desde los 4 meses del embarazo. Con un solo frasco, que vale 2 ptas., se tiene seguridad completa de evitar los crueles padecimientos de grietas, pelos, etc. y de poder tener las madres la inefable dicha de poder lactar á sus hijos.—Farmacias. Depósito: Capellanes, 1.

ARMAS, CARTUCHOS, TALLER.

ARTURO

11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

REUMA

Se alivia á la primera untura del prodigioso

BALSAMO ANTIRREUMATICO de ORIVE

Es el consuelo de los enfermos desahuciados por el dolor y el crédito de los médicos que lo recetan. 2 ptas. frasco en farmacias. Por mayor, Madrid, Capellanes, 1 dup.°. Barcelona, V. Ferrer y C.ia, y Bilbao, su autor.

Telégramas: HUGENS-ACOSTA-MADRID
TELÉFONO Nº 1151

FONÓGRAFOS LEGITIMOS DE EDISON
DIAFRAGMAS BETTINI
CILINDROS EN BLANCO Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES
Casa Especial y Unica en Europa para Fonogramas
DE CELEBRIDADES ARTÍSTICAS
EXPORTACION Á TODOS LOS PAISES

Hugens y Acosta

BARQUILLO 3. DUPLICADO
MADRID

SELLOS PARA COLECCIONES

COMPRA-VENTA

CARMEN, 12. TIENDA

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

Sellos

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

DIRECCIÓN:

Enrique Laso,

Administrador de este Semanario.

YO LO HARÍA

Si se pudiera escribir
con estrellas en el cielo,
pondría en él que MARTÍNEZ
es el mejor camisero.

2, SAN SEBASTIAN, 2

R. PIÑA Y C.ia

Almacén de Papel.

CAPELLANES, DEL 6 AL 8

Y

TETUAN, 1

MADRID

ANUNCIOS ILUSTRADOS

PARA ESTA PLANA

Se reciben encargos en la Administración

Colmenares, 7

de 3 á 6 de la tarde.

(c) Ministerio de Cultura 2006

TERRIBLE OPOSICIÓN DE D. PRÁXEDES MATEO

—¿Usted por el Congreso, D. Práxedes? ¡Qué cosa más extraña! ¿Viene Vd. á combatir el escándalo de los monopolios?
—¡No señor. Al volver de paseo he sentido cierta irritación en la garganta y vengo á que me den un paquetito de caramelos!

(c) Ministerio de Cultura 2006